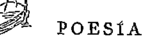
JUAN CARLOS ARAGÓN



LA RISA QUE ME ESCONDES



SILTOLÁ POESÍA



JUAN CARLOS ARAGÓN

LA RISA QUE ME ESCONDES





SILTOLÁ POESÍA
LA ISLA DE SILTOLÁ
2 0 SEVILLA 1 0

A LA MEMORIA
DE
PERICO

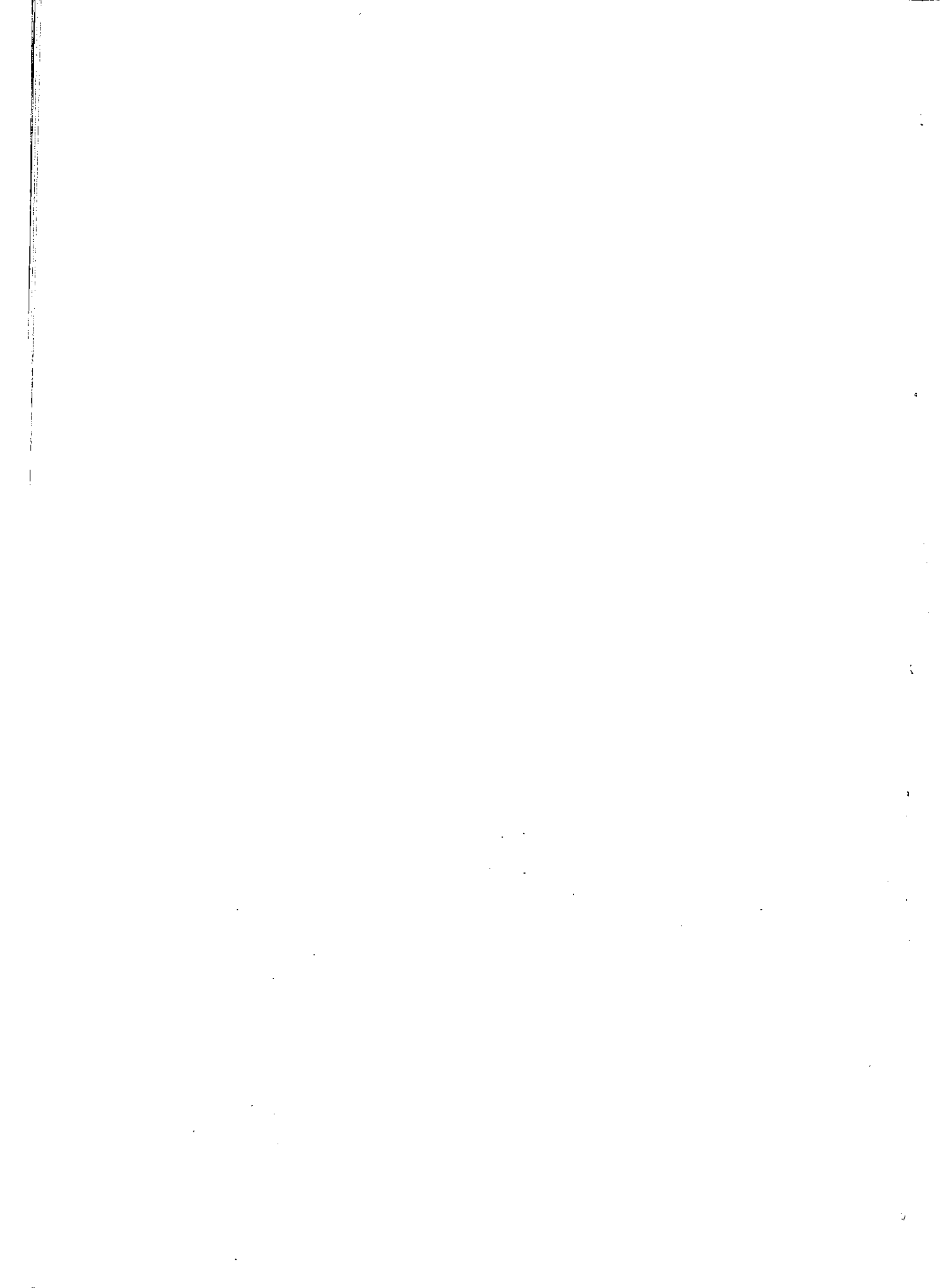
© 2010: Ediciones de La Isla de Siltolá
Apartado de Correos: 22.015
41018-SEVILLA (España)
siltola@gmail.com · www.siltola.es

Diseño y maquetación: Los Papeles del Sitio
Impresión: Kadmos

ISBN: 978-84-15039-04-4 · DL: S-1140-2010

(Impreso en España)

LA BREVE JERARQUÍA DE TU BOCA



GALERÍA DE FOTOS ANTIGUAS

NIÑO jugando a romper cristales.
Hombre joven pensando con sombrero.
Mujer mayor mordiendo un monedero.
Desfile de soldados. Funerales.

Interior de catedral. Dos murales.
Muelle. Botadura de petrolero.
Vacas a la puerta de un matadero.
Pueblo sin democracia. Carnavales.

Supermercado. Antigua librería.
Playa. Esqueleto de cachalote.
Obrero pegándole a un policía.

Bendición, factoría. Sacerdote.
Marco para cada fotografía.
Se vende. A veinte pavos el lote.

LA CUENTA DE LA VIEJA

Os he echado de menos, romance,
oda, lira, soneto, elegía.
En qué horizonte, en qué lejanía
habéis dejado la mía al alcance.

He estado preso. He caído en trance.
He robado palabras. A la mía,
no he querido decirle que volvía
hasta no dormir y hacer balance.

He sumado años. Sólo he sumado.
Ahora me toca restarlos. Y resto.
Y no me queda mucho. Bien contado,

sólo me queda el mar, y con lo puesto.
Tampoco tengo nada de prestado.
Estamos, pues, en paz. Lo había supuesto.

AMADA MÍA, NO ERES TANTO

AMADA mía, no eres tanto
para mí, como te dije ayer.
Eres sólo un deseo a cada instante.
Una cruz en la cumbre.
Un amanecer interminable.
Una verdad que gira a cada paso
para que todos te busquen
y ninguno te encuentre.
Un tren ardiendo.
Una bruja de bronce.
Un sacerdote con *rimmel.*
Una *hache* que se pronuncia.
Un pastel de piedra.
De frente, el perfil de la luna.
De perfil,
la luna.
La mitad del miedo.
La trenza de la noche.
Una selva segura.

Un álbum de dolores.
Un mapa sin carreteras.
Una cárcel sin alambradas.
Una guerra civil en mi alcoba.
Las venas de un violín.
Un *tan-tan* de Occidente.
Una serpiente desencantada.
Un ceda el paso a la esperanza
deshojando el pétalo del sí.
La infancia del peligro.
La juventud de la sombra.
La madurez del pecado.
La belleza de las tumbas.
El cansancio de la tarde.
La pregunta de la montaña.
El horno del placer.
El castillo de los labios.

Y eres la palabra de la calle
que camina descalza
pisando el alquitrán y los diarios.

La *madame* de mi garganta.
El esternón de mi esternón.
Mi arpa flamenca.
Una virgen ramera
posando desnuda en los altares de arena
de las orillas esdrújulas.

Y una iglesia de alterne.
Un corazón con cremallera.
Una rumba en un charco.
Un grito en latín.
Un disfraz de verdugo.
Un verbo sin pasado.
Un vertedero de miradas.
Un tomate abierto.
Un silencio desafinado.
Un secreto contigo misma.
Un usted no se vaya.
Un por favor que vuelva.
Un evangelio apócrifo.
Una monja guiñando.

Una taberna enseñando los dientes.
Una estatua sacando la lengua.
Una musa pintando a un pintor.
Una bandera viuda.
Un plagio del sol.
Una lluvia de miel.
Un abrazo de despedida.
Un monumento.
Y poco más, amada mía.
No eres tanto.

CIBER PROLETARIO

La revolución de la moderna clase obrera
resucitaría al comandante *Ché Guevara*.
Da miedo ver a un joven obrero dando la cara
dentro de su *Chevrolet* rojo como trinchera.

Agitando una republicana bandera
que de su célebre abuelo masón heredara,
lanzando consignas para que se nominara
a la chivata de Gran Hermano, la primera,

que además de chivata, puta con avaricia,
se está tirando al enano y lo pone debajo
para humillarlo con explotadora malicia.

Han echado a un compañero nuestro del trabajo.
Luchemos juntos para que se haga justicia.
Que se quede el enano. La chivata al carajo.

CLASE DE LITERATURA

CARACTERÍSTICAS básicas de la novela.
Se escribe con palabras que tienen significado.
Su autor relata un hecho real o imaginado.
Las páginas van unas tras otras. Con cautela.

Como bien decía don Camilo José Cela,
no es el producto de una musa que ha iluminado
al novelista. La inspiración llega sentado
al compás del insomnio, el café y la tarantela.

El lector medio, por lo general, la comprende.
Por eso, la editorial la compra, la varía,
la encuaderna, la imprime, la publica y la vende.

También tenemos un género, la poesía,
que ni el mismo escritor que la escribe la entiende.
Del teatro hablaremos el próximo día.

LA BREVE JERARQUÍA DE TU BOCA

La breve jerarquía de tu boca
sólo soporta dos clases sociales.
La alta, compuesta por labios reales,
y la baja, con la que ni se toca.

Cada una en cada beso coloca
fragancias y ternuras desiguales.
La alta, desprende aromas coloniales
que ya la baja humaniza y retoca.

Y son dos clases sociales unidas
por una lengua de estirpe burguesa
que las conserva en el beso encendidas.

Y cuando toda tu boca me besa,
de la mía se borran las heridas.
Será que tienes alma de princesa.

MARINA MAÑANA

MARINA mañana. Brazo de arena.
Piel de sirena. Corona romana.
Sal sarracena. Ventisca gitana.
Coral en pijama. China morena.

Alga de lana. Concha con melena.
Sapo sin pena. Luna gaditana.
Sol que envenena. Trementina cana.
Espina de una *aguamala* buena.

Empieza de nuevo la pesadilla.
Son las doce. Llegan los vigilantes.
Un niño me tira la zapatilla.

Un negro me quiere vender colgantes.
Una gorda me da con la sombrilla.
Lo de «Marina mañana...» fue antes.

MI ALMA ES UN MUSEO

«El exceso conduce al palacio de la sabiduría...»
W. BLAKE

MI alma es un museo de miserias escogidas
con marinas perpetuas pintadas a brocha,
sobre muros de sangre y alfombras de espanto,
cavada a dentelladas en el sur del manantial
donde nacen mellizos los pecados perdonables,
navegando a favor de muerte y de corriente,
reformada por artistas de noches de barrio
y abierta al público previo pago de su alma.

Y mi alma es un alma de jardines desiertos
que rueda siglo abajo sin frenada ni caída.
Mi alma es una ruina antes que un alma,
pero rica en minerales y amores extranjeros.

Cuando baja la marea
descubre ciudades perdidas,

esqueletos de mujer,
sentimientos divinos,
cabezas de santos con arrugas,
volcanes sin abrir que se dieron por muertos.

Y mi alma gira, porque está viva y liberada
de mi cuerpo de café, de mi abrigo de taberna,
de mi pijama de abrazos, de mi turbante de
lágrimas,
de mi bufanda de laurel, de mi corona de odio,
de mi adicción al delito, de mis lentes de sordo,
de mi falso currículum
y de ti.

Mi alma sabe leer el lenguaje de la madera.
Hablarle con las manos a la lluvia...
Pero está incompleta.

Quien quiera leer más sobre mi alma
que llame al teléfono personal de su fabricante.

O que envíe un correo por correo
a *mialmadesatinada*
todo junto *punto com*.

Y *punto es*.

ODA AL MONO

EL mono habla por el móvil.
El mono fuma porros.
El mono cobra la ayuda.
El mono va a *Puntacana*.
El mono vive con sus padres.
El mono tiene abogado.
El mono tiene banda ancha.
El mono juega al *pádel*.
El mono hace botellón.
El mono escribe con faltas de ortografía.
El mono joven es mono.
El mono es monógamo.
El mono está a favor de la igualdad.
El mono es del Real Madrid.
El mono usa protección.
El mono lee novelas actuales.
El mono se ha vuelto sedentario.
El mono está es crisis.
El mono desciende del hombre.

PARTIDARIO SOCIALISTA

UN socialista es un hombre común, partidario
de estar de acuerdo con lo que diga su partido.
Por eso, cuando no está del todo convencido,
es cuando demuestra que es un hombre solidario.

Tiene un espíritu libre, revolucionario.
Para la política guarda un sexto sentido
y un estilo tan seductor y tan distinguido
que, al hablar, deja sin palabras el diccionario.

Un socialista es un hombre de paz, partidista.
Pero partidista de un partido de la izquierda.
De la izquierda liberal, de la bipartidista.

Y es un hombre partidario que a veces recuerda
que el origen de su partido era marxista,
y que así no se comía una puta mierda.

POETA DE CARNAVAL

ÉRASE un hombre a un hospital pegado.
Detrás de sus gafas de plástico se escondía
a la caza del mayor espanto que veía.
Y cuando lo hallaba, no quedaba conformado.

Lo escribía en un papel, bruscamente rimado.
Lo llevaba a su Comparsa. Con la melodía
y el canto, el espanto tanto espanto parecía,
y hasta el propio espanto se estremecía espantado.

Y de nuevo buscaba otro espanto más horrible,
catastrófico, caótico, fresco, reciente,
algo que asustara hasta al hombre más insensible.

Mas si no lo hallaba, inventaba un accidente,
una calamidad en un extremo imposible.
Y aun así conseguía hacer reír a la gente.

RUMBA DE PRIMAVERA

ME ha caído un rayo en la ventana.
Se me ha olvidado despertarme y despertarte.
Se han secado las calles de nieve.
Las nubes han tomado el tren a otro país.
La fruta roja está cayendo de los árboles.
Por el horizonte se acercan cigüeñas.
Han cerrado la fábrica de bastones.
Las barcas van camino a la mañana.
El periódico de hoy no tiene titulares.
Huele a jabón en el patio.
Han asesinado a los zánganos del palomar.
Los labios no me caben en el espejo.
Te quiero más que tú a ti.
Los buitres se están comiendo a los buitres.

Se ha podrido la melancolía
y Francisca Luna tiene
blanco el pecho todavía.

WWW.AMORES.ES

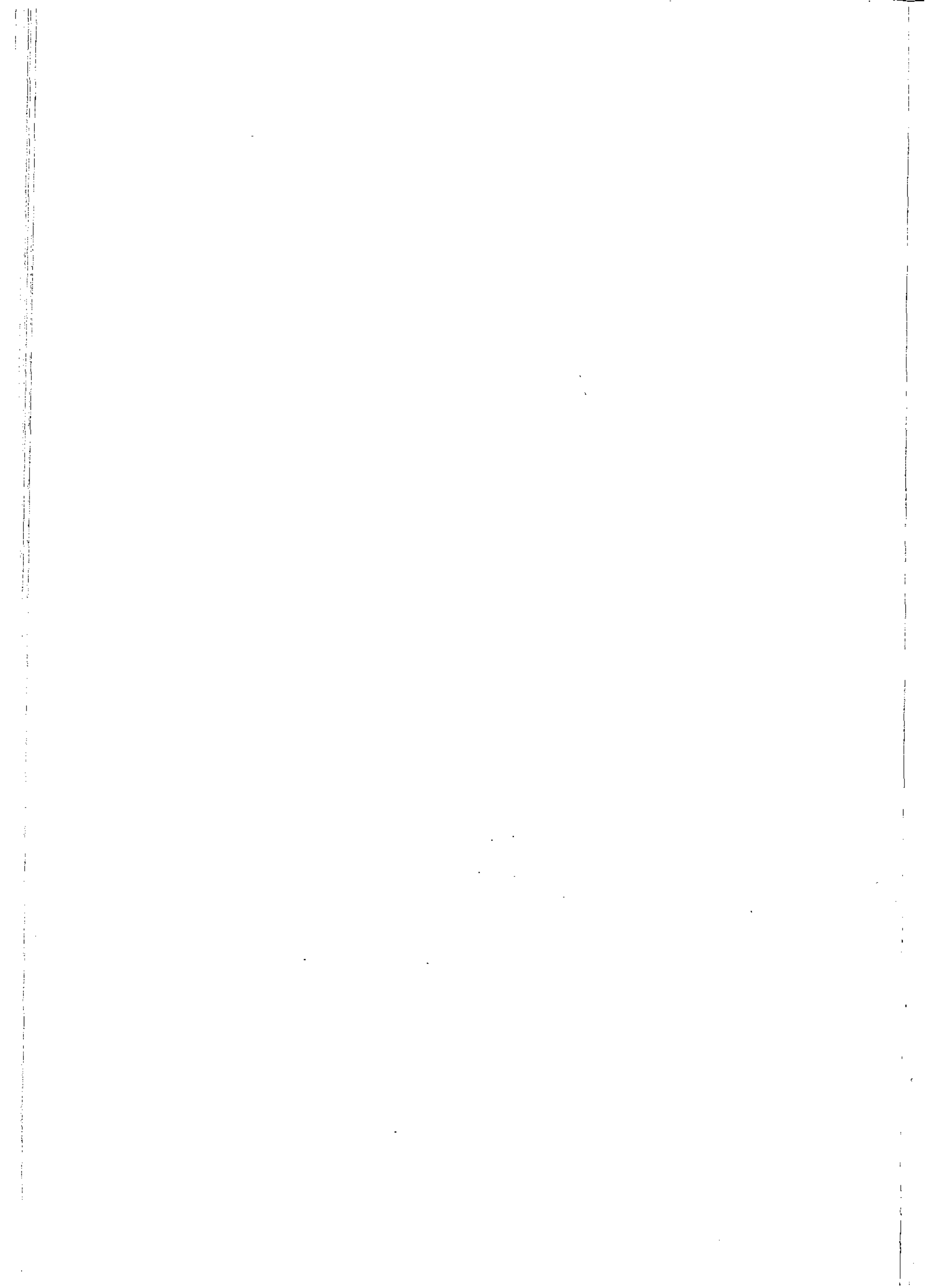
SE alquila corazón. Tremenda vista.
Sin aneurisma. Del todo corrido.
Arritmia común. Abril compartido.
Ideal para viuda comunista.

Se comparte beso con viejo artista.
A ser posible, del comprometido.
Sólo por temporada y sin latido.
Abstenerse joven hembra machista.

Se vende patria descorazonada
a cambio de pueblo con comandantes.
Bandera propia recién estrenada.

902. Son desesperantes.
Ni corazón, beso ni patria. Nada.
Es igual. Seguiré solo. Como antes.

FALSA IDENTIDAD



BALADA INSOMNE

VIVA penumbra que me abres los ojos.
A cada hora me buscas y me envuelves.
Y secas la sal en mis labios rojos.
Los cristales me acarician.

Recibo a la anaconda por la espalda.
Sube hasta mi hombro y desciende.
Yo luego me siento en su falda.
Y jugamos al póker.

Necesito más vino, más amantes.
Más sangre. Más flores. Más oscuridad
y menos huesos errantes.
Últimamente, cuando nado me hundo.

La noche me lanza saetas al pensamiento.
Se me clavan como arpones. Recojo la vieja carne
troceada que se desagarra, el alimento.
Por eso resisto el paso de los siglos.

Atolondrado y boquiabierto asisto
al fin de la velada oscura.
Se va la *nuit* y viene Cristo.
La madre que lo parió.

Ruge la selva de persianas.
Lloran los niños y los motores.
Ocurre casi todas las mañanas.
En una de éstas, mato a la anaconda.

Verás.

ES NECESARIO

Es necesario
que al mundo llegue la paz, y a la luna
uno de nuestros largos besos.

Se descubra la noche, se cubra el cielo.
Se desnude un astro.

Y vivir entre las aguas, cerca del sol
y cerca del pueblo vencido. Seguir amando.

Siempre queda tu risa violenta y la mano tendida.
Siempre queda bajo el cisne un lago.

A cada ángel su ala. A Belén su melena.
A cada flor su tallo.

Es necesario
que al mundo llegue la paz, y a la luna
uno de nuestros besos largos.

HEIMAT

HEIMAT profunda profana de la urbe
Heimat Sueño de libertad en las nubes
Sentado al filo de tus palabras escolleras
Volcán Alud Marea Tierra extraña
Tierra corazón Tierra infinita

Horizonte Dolor Vuelan aves y versos
Ágora Destrucción Las ciudades están perdidas
Destrucción Ya penetran sus aromas
Heimat En tus brazos

Corazones los nuestros Defenestrados Mínimos
Eyaculamos en tu vientre como tú nos
    enseñaste
Ejemplos Revolución Se cierne el caos Oh
    templo
Mujer y yo Puente Nos hundimos
Oh Heimat volverán Habita el miedo Gravita
    el asco

Charcos de sangre seca Llagas en el hombre
Dionis mécete Mi pequeña Heimat
Sospechas de la media luna
Muerte Miel Parnaso
Mi espíritu acorde con la enemistad del Mundo
(en sus animales)

Sonríe Heimat Van a *photografiarnos*.

MADRUGADA

ME inserto entre las dos hojas de su árbol
y siento la savia de su vientre.
La sangre de los dos es la misma sangre en el
espasmo.

Mientras ella se columpia y parpadea, yo,
a la altura de su ombligo abierto, canto.

Escondidos nos visitan los silencios superiores.
No los vemos. Ella ruge. Yo soy un gato.

¿Sientes, amada, el yunque de mi corazón
buscando entre las sábanas tu fragua
desesperado?

Las hijas menores del gozo y la ternura,
vivas en su frente y en la mía, secan nuestro
sudor despacio.

Perversos y oscuros versos blancos en el pubis.
La flor pálida yace tendida, muerta a mi
lado.

Nadie murmura. La pasión también yace
tendida.
Desangrada, perfuma el fruto seco del amor
humano.

Somos los mismos en el mismo cuerpo
y en la misma noche del mundo, abrazados.

OBSERVÁNDOTE CREÍ

OBSERVÁNDOTE creí
que un mundo aparte se nos enredaba
entre las piernas.

Observándote
creí en tu espalda por su blancura
y su manera de terminar.

Observándote creí
que del mundo al cielo
había que hacer noche en tu boca.

Y creí estar viviendo
estar en tus ojos
bajarte los brazos
volvértelos a subir
y morir en ellos
agarrado.

OUTPUT

No quiero escuchar esta noche tus palabras
ni trepar una a una tus vértebras prohibidas.
Voy a acallar la honda, vacía
y pobre garganta mía y tu garganta.

Arrodillado ante el altar de la luna,
no quiero esta noche adivinar lo que en su grito
habla el viento.

Estoy en el mundo, con los pies colgando a las
estrellas.
Y toda esta hormiga solitaria, toda ella, sola anda.

En el centro del parque la humedad
y la hoja del sauce caen sobre mi espalda.

Oigo el rumor del eterno fluido. Las cosas
volverán.
Yo aquí volando no puedo con mis alas.

PRINCESA DE POLVO

PRINCESA de polvo en mi sueño frío,
ya no busco el amor en tus regiones.
Tengo los ojos en los poseidones
procurando hacer del mar algo mío.

Porque de ti ya sólo me hago un lío
de piernas cruzadas y corazones.
Exquisito manjar para varones.
Pero no es eso lo que yo ansío.

Por más que raspo y taladro mi frente,
sacándote a golpes de mi cabeza
y de mis desiertos interiores,

no logro un solo juicio transparente,
me hundo en el lago de la tristeza
y, además, confundo los colores.

QUIERO COMPARTIR MIS AÑOS

QUIERO compartir mis años de vida
contigo bajo las nubes. Tenerte
desenredada en mi brazos. Poderte
volcar cada tempestad, cada herida.

Elevarme sobre tu piel vencida,
colorearte cada mancha. Serte
luz en el camino, hasta que la muerte
nos recoja de esta Isla Perdida.

Quiero compartir contigo mis manos.
Que hagamos un eterno en lo posible.
Disponernos al dolor venidero.

Recorrernos como dioses hermanos.
Y que en aquella *Nación Invisible*
espere al otro quien llegue primero.

SI MOJADA CUPIESES EN MI CINTURA

SUEÑO que te araño y que te absorbo,
te mastico, te desnudo, te golpeo,
gimo como un rey, como un reo,
perdido entre los vértigos del morbo.

Y es por eso que me hago dos y estorbo.
De sábana en sábana balanceo
mi dignidad. Pero si miro y veo
lagunas en tu pecho, doy un sorbo.

Salto, brinco, me retuerzo, me irrito,
me sumerjo, levanto un dedo, toco
y pleno de locura me realzo.

En las sinagogas del placer grito.
Si algún día ves que me vuelvo loco,
no me dejes, amor, que estoy descalzo.

YO SOY ETERNO

SOMOS, mirada sobre mirada,
los que te contemplan azul
mar de Cádiz bajo el viento.

Bajo la noche. Sobre las olas.
A través de las lágrimas parece aún más
 inmenso.

Ruge y se mece. De esquina
a esquina del mundo. De orilla a orilla del
 universo.

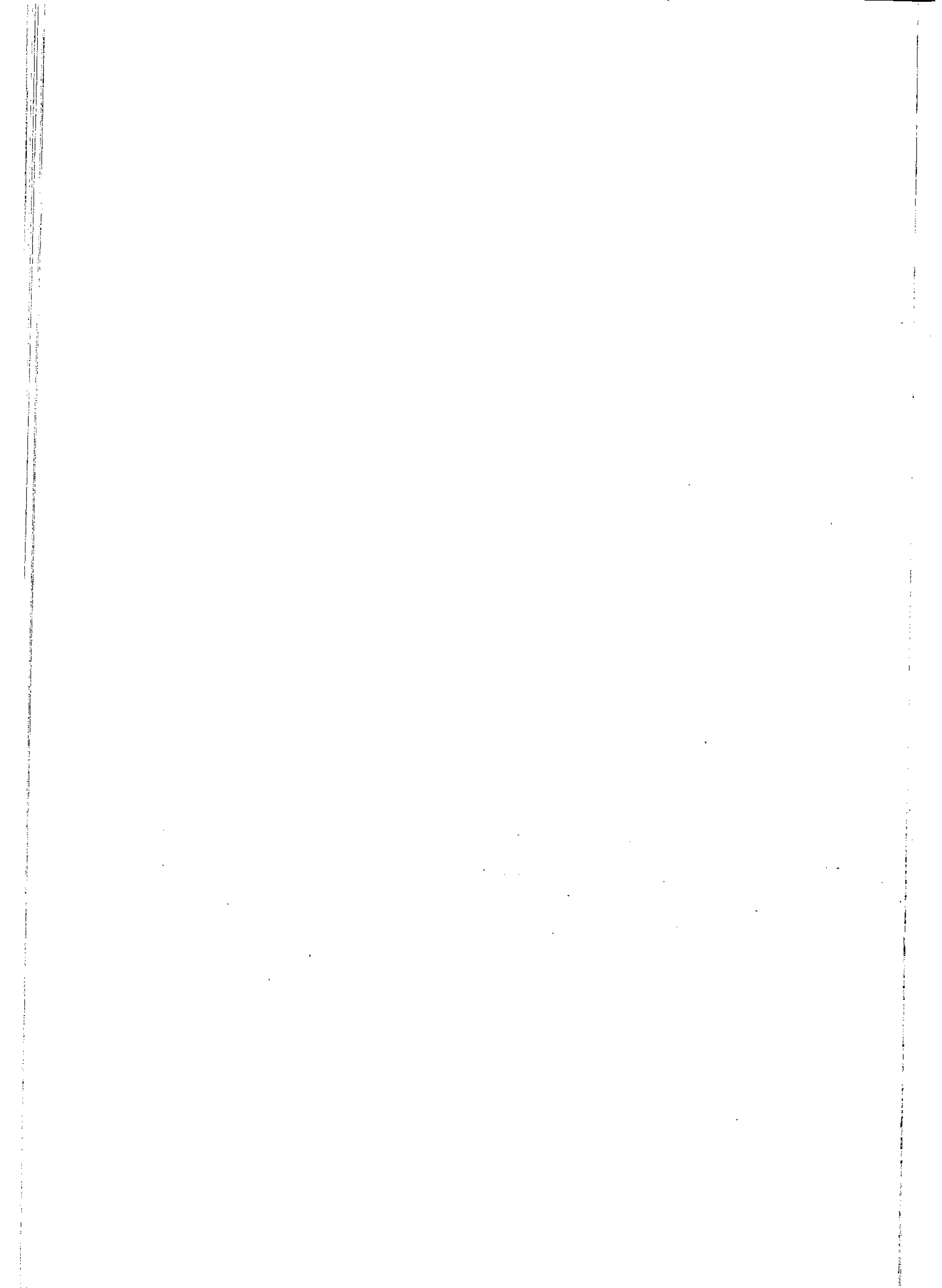
Hace grietas en la ciudad y en la tierra. Escarba
y grita: Yo soy eterno.

Ella es una mujer que siente y desconoce.
Yo un hombre (quise decir, un amasijo de
 huesos).

Nos damos la mano y alargamos
la razón hasta el horizonte. Silencio.

Somos, mirada sobre mirada,
los que te contemplan azul
mar de Cádiz bajo el viento.

LOS ÁNGELES DEL ÉXTASIS



CUIDADO

¿DESDE dónde has atacado mi nave
embarrancada en secretas bermudas
para que así ni tus nalgas desnudas
se posen sobre su madera suave?

¿Cuánto has volado hasta mí como un ave
preguntando a las luciérnagas mudas
dónde estaban mis galeras boludas
para abrirlas con tu púbica llave?

¿De qué nube te han llegado tan lejos
los misterios de mis ganas de verte
dibujados en húmedos reflejos?

¿Y si hubieras tenido mala suerte
y mis ganas sólo fueran espejos
adonde en marzo se mira la muerte?

¿En?

LOS ÁNGELES DEL ÉXTASIS

CUANDO me acaricias con tus garras de
golondrina salvaje
y me hundes en el agua de tu llanto por el
mundo
y me calientas las caderas con las tuyas de
invierno
y me amortajas el pecho cubriéndolo contigo
y me vendimias las manos con tus manos exactas

me laten sin ritmo los silencios del deseo
navego por el río de tu vientre despoblado
resbalo de ternura por tus desnudas montañas
agonizo de calor bajo tus dientes de candela
y tiran mis cenizas al mar los ángeles del éxtasis.

SEMEN TAL O SEMEN CUAL

Mi vómito indómito de semen tal o semen cual
es como una cabalgata de continuo carnaval
que a caballo del vacío se derrama por tu piel
envolviendo tus helénicos pezones de perfil.
Y a galope me desangra los cabellos en el sol
estirándose despacio sobre el corazón de miel
que se esconde con encanto de mi labio juvenil
y se escapa deslizándose del punto cardinal
hasta el suelo preferido de tu éxtasis azul,
mientras vuelvo a las andadas como un viejo
coronel
salpicando tus rodillas con murciélagos de
alcohol.
Y blandiéndonos errantes por paredes de metal
semen tal o semen cual inunda más tu perejil
sin caricias suficientes para el próximo final
pero ricos en gemidos de campanas sin mantel.

JUAN SIN MIEDO

EL miedo es un chulo que asusta a los hombres
solitarios.
El miedo es un lobo que ataca a los niños sin
padre.
El miedo es un cuervo que saca los ojos de los
pobres.
El miedo es un tirano que obliga a rezar a la
gente.
El miedo es el único que calla a una mujer.
El miedo no sabe nadar.
El miedo pare siempre en primavera.
El miedo me tiene tanto miedo a mí que hasta
yo le tengo miedo a él.
Por eso nos respetamos.
(De momento).

LA VIRGEN NOS VE

LA virgen nos ve, nos tiene coraje.
Nosotros así, bailando a compás.
Sintiendo la piel, sin huesos de más,
sin frío, sin luz, sin cama, sin traje.

A golpe de amor de fiera salvaje.
La virgen nos mira. Tú no te vas.
Te sales de mí. Te pones detrás.
La virgen se acerca. Busca masaje.

Deja que venga, que pierda el pudor.
Que tenga valor de estarse de frente.
Que aprenda de ti, que sienta calor.

Y ahora que ya se nota caliente.
Ponte la ropa y hazme un favor:
cierra la puerta de forma prudente.

LA VIRGEN SE VA

LA virgen se va de nuevo al salón.
La oigo rezar el santo rosario.
Ha vuelto a subir su monte calvario.
Cambiemos entonces de habitación.

Delante de ella. Pulsa el pezón.
Empieza otra vez. Enjuaga el sudario.
Pinta una cruz de carmín en su ovario.
Que se arrodille. Que pida perdón.

Rásgale en cinco mitades su falda.
Dale a beber de mi trompa judía.
Derrámale agua, templa y escalda.

Y húmeda ahora que está todavía
dale la vuelta y riega su espalda.
Y ahora nos vamos. Ay, virgen mía...

LAS PALABRAS NO CREEN EN DIOS

LAS palabras son sólo de los hombres.
No están hechas para despilfarrarlas en
epitafios.
Andan juntas de la mano con su nombre en la
maleta.
Juegan al escondite de los necios.
Se las lleva el viento y el viento las devuelve.
Da igual que se escriban con plumas distintas.
Da igual que se digan cantadas a coro.
Están libres de impuestos.
Las palabras no hablan en otros idiomas.
Sólo se pudren si dicen mentiras.
Mojadas con saliva alcanzan más lejos.
En los diccionarios se vuelven estúpidas.
En el senado se aburren.
En el padrenuestro se amortajan.
En la calle se dicen en blanco y negro,
pero todo el mundo las oye.

No caben enteras en la boca de un niño.
Ni tampoco se quedan en pie cuando el
    hombre se marcha.

Con una palabra en mi boca no tengo
    bastante.
Y con dos ya no sé qué decir.
Es por eso que uso contigo
dos palabras pequeñas que juntas no llegan
    a dos:
Te quiero.

PAISAJE DESCALZO

TE estoy viendo. Con abrigo. En la orilla.
Mirando al mar. Como si fueras nada.
La mar está enemiga y peleada.
No hay nave que vuelva. Tu luz no brilla.

La marea te arroja una costilla.
Te estoy viendo. Sin abrigo. De cada
dos veces que miras, una mirada
llega hasta mí, la otra hasta Sevilla.

Sin mochila. Sin camisa. Sin botas.
Sin paraguas. Sin tabaco. Desnuda.
Mojada. Con las medias nuevas rotas.

Abandonada. Cansando a la duda.
Y yo volviendo a recoger tus gotas.
Y tú derramando lo que te suda.

RESTAURANTE UNIVERSAL

Alas de cóndor con nubes andinas.
Páginas fritas de libros ingleses.
Sopa caliente de cuernos franceses.
Carrillada judía sin espinas.

Delicias de lágrimas argentinas.
Huesos al horno de indios y reses.
Todo salpicado con entremeses
de siglos de naciones clandestinas.

Pan de Etiopía, selecta crianza.
Agua con gas de oasis mauritano.
Sangre de toro de nueva matanza.

Café de La Habana al son antillano
y palo de ron para la esperanza.
Prohibido pantalón americano.

TESTAMENTO
(BORRADOR)

A MI muerte, que nadie toque mis cosas.
Que se queden como están para cuando vuelva.
Como yo las he dejado.
El vino fuera de la nevera.
La cejilla en el último traste.
El teléfono sonando.
El calentador encendido.
El niño en el colegio.
Las cartas sin abrir.
El despertador a las siete.
Las cuentas a cero.
Las persianas hasta arriba.
Si me matan sin dolor quiero el número del
asesino.
Que alguien me grabe el entierro.
Cómprame tabaco y el diario.
No me esperes despierta.
Déjame atún por si vuelvo en los huesos.

Y este verso no lo guardes,
que le quiero cambiar el final.
Ah, y baja la basura.

690 940 163

TE has olvidado como siempre
la gargantilla en la almohada y el tabaco en la
cocina.
He vuelto a colgar al revés tu pijama en la
percha.
Al niño le he dicho la mentira de que ibas al
trabajo.
He plegado mis alas.
He visto el telediario.
Nunca más te vayas tan contenta.
Que aún tengo el corazón latiendo.
Que no sé dónde están mis zapatillas.
Que tengo frío.
Que no te quiero tanto.
Que no tengo hambre.
Que me sobra el dinero.
Que no sé si volveremos a vernos.
Que hace mucho viento.

Que se me ha roto una uña.
Que tengo sucia la camiseta.
Y que nadie me ha llamado.

Y que no te quiero tanto.

BAJANDO LA MAREA

LAS dunas te dijeron
mata aquí a la esperanza,
que yo resolveré las lunas
que te queden por cantar.

SUBIENDO LA MAREA

MAL empezamos el siglo
si el hijo que se nos agranda,
se vanagloria de ciudades
enemigas entre sí.

VOLVIENDO A BAJAR LA MAREA

BAJO a empujar a la vieja,
brava, imperfecta y condolida nave.
Todos subimos a bordo de ella.
Te vendo por una gaviota.

DEFINITIVAMENTE ALTA

QUE no estés ahora aquí,
mientras empuja el horizonte,
para nuestro bautismo de corriente
no nos va a venir nada mal.

IBA A IRME UN SIGLO

IBA a irme un siglo de vacaciones
para desenredarme bien los pelos,
limpiar mi mala imagen en los cielos,
doblar en esperanto mis canciones,

sacar brillo a mis condecoraciones,
malgastar la herencia de los abuelos,
operar a mi musa de los celos
y hacerme un tatuaje en los cojones.

Iba a darme un buen masaje de esencia
de sangre azul con aroma salvaje
que descontracturase mi conciencia.

Y a alquilar en las cavernas un traje
para la gala de la *tecnociencia*.
Pero ha muerto mi suegra. Qué coraje.

MI MUSA

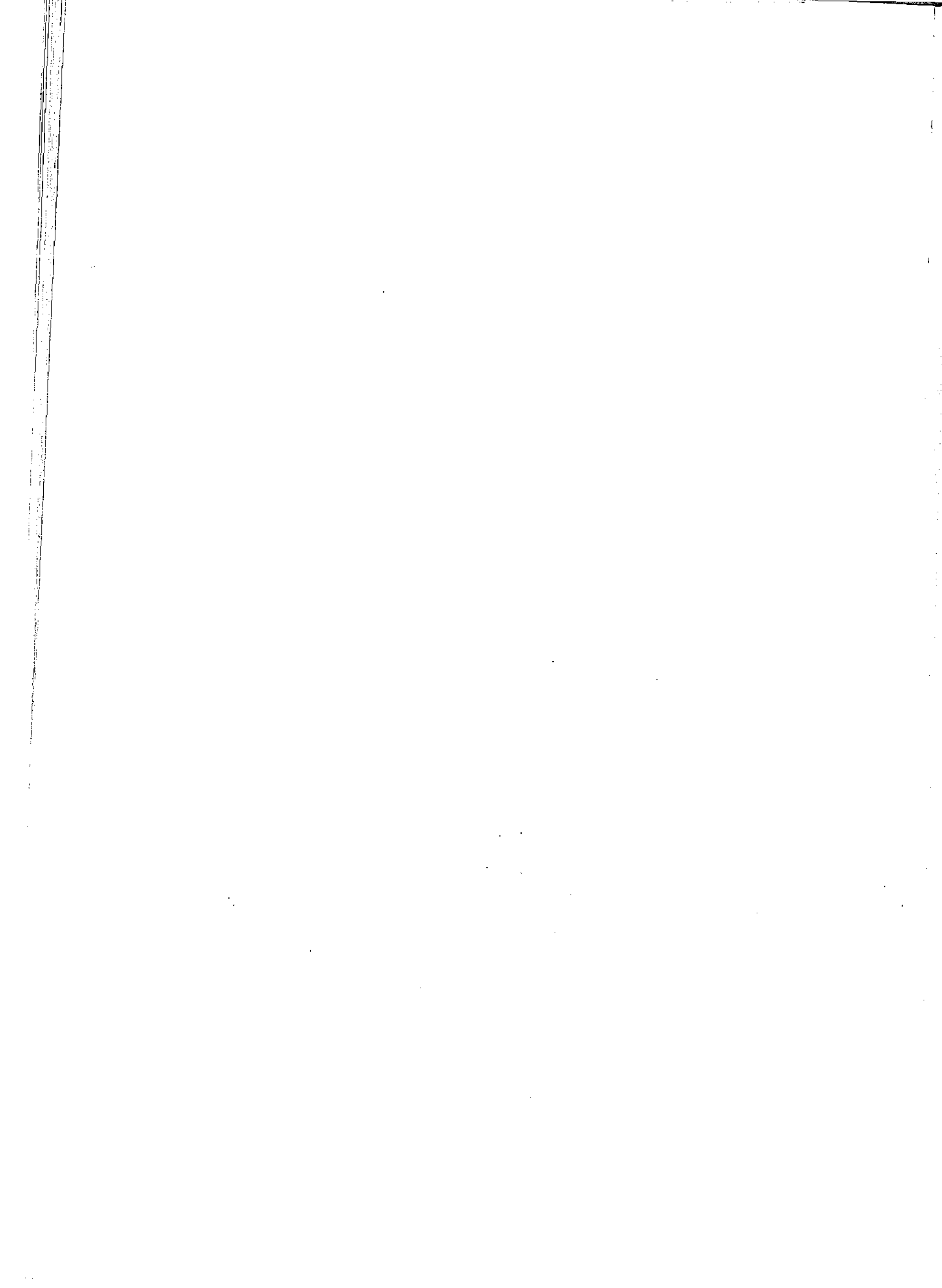
Mi musa es una musa de verdad.
No me deja que la ame sin pudor.
No tiene alma. Es un resplandor
de mujer sin centro de gravedad.

Es un tratado sobre la humedad,
un horno frío que emana licor
de niña para viejo bebedor.
Y cuando la miro, cambia de edad.

Y cambia de ciudad y de perfil.
Y cambia de dios como de convento.
Mas conserva intacto su juvenil

modo de contestar mal y andar lento.
Hoy, por su tormento número mil,
he decidido hacerle un monumento.

LA RISA QUE ME ESCONDES



LA RISA QUE ME ESCONDES

I

EL mar me da de beber
a tragos largos lo que desangro contigo.
El sol me da de sentir
a rayos lentos lo que me deben tus manos.
El aire de la mañana
me da la risa, la que me escondes del todo.

La luna me da la noche.
La gente me da el ruido.
La tierra me da los cantos.
La lluvia me da la tarde.

El mar me da de besar
los labios rojos, los que son del horizonte.
El sol me calma la sed
dándome sed para que beba en el aire.

El aire me da la risa.
La misma que tú me escondes.

II

He volcado en vino hirviendo los pocos besos
que me has dado.
He enterrado entre guitarras tu olor a rama
de talado eucalipto.
He hecho un pastel de hielo con todos los
versos que te he escrito por deber.
He devuelto al mar los recibos de tus deudas
con mis malditas comparsas.
He salido de un bar sin hablar de amor.
He cambiado mis sábanas por un paquete de
folios en blanco.
He retorcido contra mis huesos las fotos de
Granada.
He saltado encima de mi propio deseo hasta
dejarlo inservible.

He procurado con decoro no volver a
quererte más.
Y a estas horas de la tarde,
creo ya haberlo conseguido.
A ver que me dice la luna cuando aparezca.

III

Y no vuelvas a mirarme con esos ojos de niña
sin padre.
Y no vuelvas a llamarme con esa voz de mujer
desesperada.
Y no vuelvas a tocarme con esas manos de
encantadora de serpientes.
Y no vuelvas a pronunciar mi nombre con los
labios pintados.
Y apaga las luces.
Y cierra la puerta.
Y aparca bien el coche.

Y deja de fumar.
Y no te vayas.

IV

Una por una, mis palabras de amor se han dado
la vuelta.
Han salido corriendo sabiendo que llegaba el
punto y final.
Se ha vestido de etiqueta el dolor en mi ventana
para ir a rondarte.
No esperes que volvamos a sentir los latidos por
las piernas.
No imagines que alguna noche te vendré a buscar
en una carroza de sentimientos curados y
cicatrices secas.
Llama a Dios y dile que ha sido por mi culpa.
Pero, por ese mismo Dios que sólo tú dices que
te oye,
no sigas cortándoles las alas a los ángeles.

V

Ahora recuerdo por qué no quería bajar a
recogerte.
Y por qué te apagaba el teléfono.
Ahora entiendo por qué esa noche llovió tanto.
Por qué contigo no quise encender las velas.
Ni darte mi mano.
Ni tenderte en mi otro lado de la cama.
Ahora sé por qué no compré el ron de todas las
noches.
Ahora comprendo por qué no te amé del todo.

VI

Aún me pregunto por qué
nunca me diste
tu azul claro y divino fondo de ojos
de faro alumbrando.

Qué verso más largo.
Qué frase más corta.
Con lo fácil que hubiera sido
habernos sabido poner de rodillas
con las alas abiertas.

Empezaste pidiéndome por favor.
Terminaste dejándome sin favores.
O sin tu risa.
La risa que me escondes.

UN PENE PLEGABLE

UN pene plegable tener quisiera
para viajar con él sin facturarlo;
y cuando fuera el momento de usarlo,
sólo pulsándolo suave se abriera

y sirviese de percha, de manguera,
de árbol de navidad. Decorarlo
con mi nombre en italiano: «*Giancarlo*».
Y entrar así en el Museo de Cera,

para que el director dijera: «Tío,
exquisita pieza de artesanía.
Lo compro. Tengo un pedestal vacío».

Y yo, con mi habitual pedantería,
hacerle ver que eso sería un lío:
que la Reina se le derretiría.

TERNURAS PARA MI REY

Es hora de dormir. Ve con tu madre a la
cama.
Es hora de soñar. Piensa en tus amigos del
colegio.
Es tiempo de recoger mis cosas del patio.
Quita tu bici de ahí.
Y tira la mía por la cuesta.
Vigila que la tortuga siempre tenga comida.
Lávate los dientes cuando vayas a ver a tu
princesa.
Mírate al espejo y espérame, que volveré a
buscarte.
Sigue guardando en la carpeta las cosas que
me escribes.
Yo también cada noche las guardo en la mía.
Yo también cada noche me pongo pañales.
Y me levanto y abro la puerta: a ver mañana
cómo estará el viento.

Apaga la radio, que se me ha quedado
encendida.
Te quiero más que a todas las playas.
Te he cogido un saltamontes.
Te he dejado un testamento.
Juega en la calle.
Haz equilibrio.
Come fruta (hazlo por mí).
Lee la Biblia de vez en cuando.
Ponte la gorra.
Llama a la abuela.
Te deseo un feliz fin de semana.
La mayor libertad es no hacer preguntas.
No me preguntes por qué.

ME ESTÁN TEMBLANDO LAS CUERDAS

ME están temblando las cuerdas.
Me están ardiendo los dientes.
Me están salpicando los trastes.
Me están madrugando los cantos.
Y repetir tu nombre toda la noche.
Y verte tan lejos en la última tarde,
desabrochándome el amor contigo a cada página,
insultando al poniente,
dejando que el sol nos obligara a seguir
viviendo.

Te llevaría conmigo a la selva.
Te invitaría a reír en el coche.
Me dejaría caer en tus rodillas.
Derramaría el pan en todos los renglones de tu
vientre.

Te miraría y volvería a mirarte.
Te miraría y me iría sin ti.

Guardándome los silencios.
Llevándome los libros.

Me están ardiendo los dientes
de repetir tu nombre toda la noche.
Y de buscar en el dolor nuestra última
esperanza.

Me están salpicando los trastes.
Me están madrugando los cantos.
Te llevaría conmigo a la selva
y te haría el amor en la espalda de un
cocodrilo.
Con el verbo puesto en las nubes te hablaría
de fútbol.
Recordaría tus pechos o manzanas.
Te miraría y volvería a mirarte.

Y repetiría tu nombre toda la noche.

MARINA TARDE

LAS olas son la paz.
La arena, el color de la avellana.
El viento, el martillo del pensamiento.
Las dunas son la cárcel.
El mediodía, la libertad.
La tarde es lo mismo que el sol.
El silencio suena y alumbra.
Las noches están contadas.
Pero los días no.

[NI LAS NOCHES HAN PODIDO...]

NI las noches han podido
contigo y con mi canto.

Y en la carretera pone:
tú no te vayas nunca.

Las palabras que te he escrito
no han sido para tanto.

Ni los días se aproximan
a tus rodillas iguales.

Sin ti los carnavales
nunca tendrían final.

Y en vez de números, las calles
se llamarían a gritos.

Ni las noches han podido...

Contigo es difícil ser,
pero más difícil es estar.

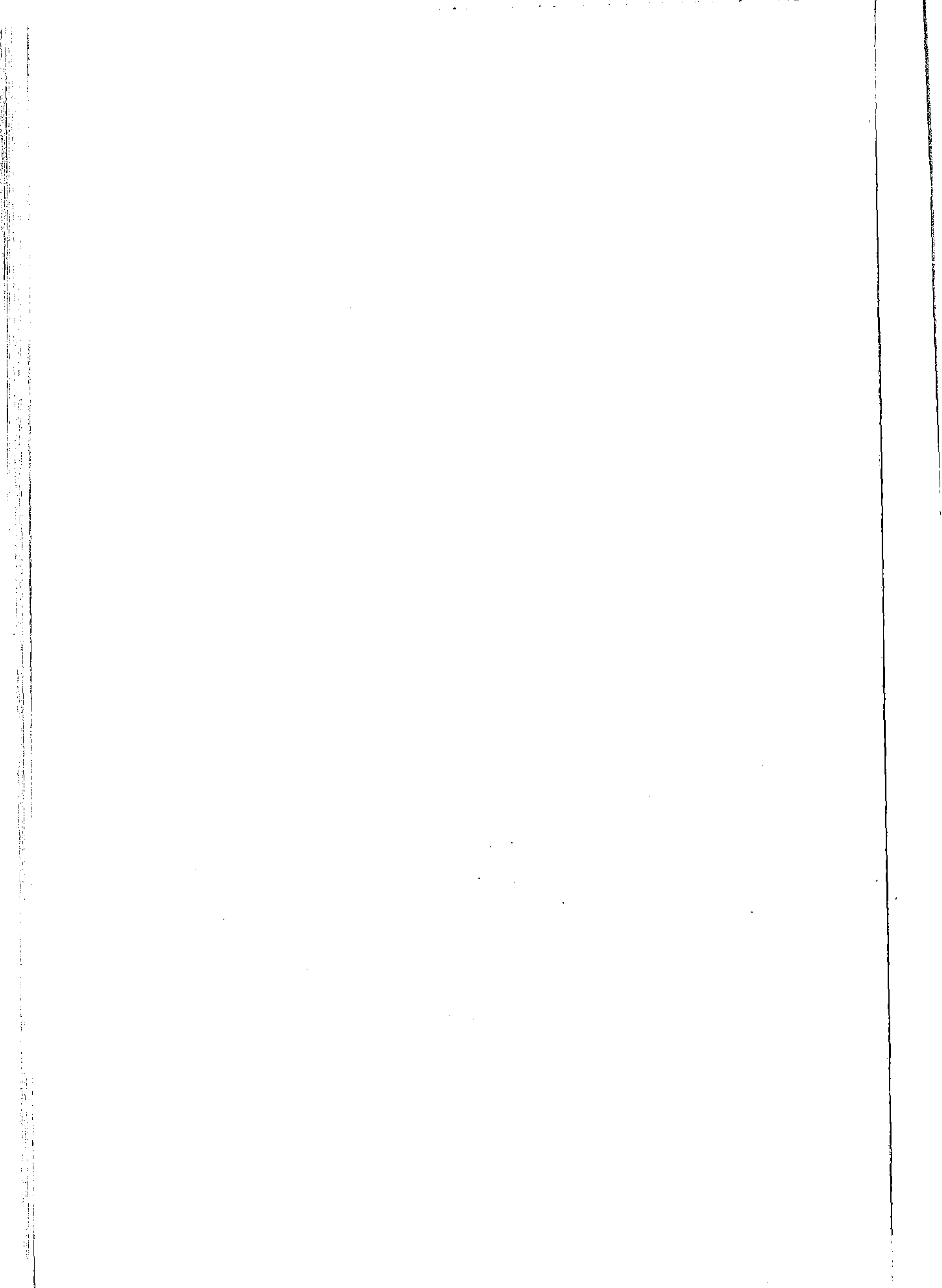
Y es tan difícil amanecer,
que es imposible madrugar.

Y si más difícil es dormir,
peor es abrir los ojos, despertar.

Contigo es más difícil vivir
que morir.

Contigo es más fácil amar.

ÍNDICE

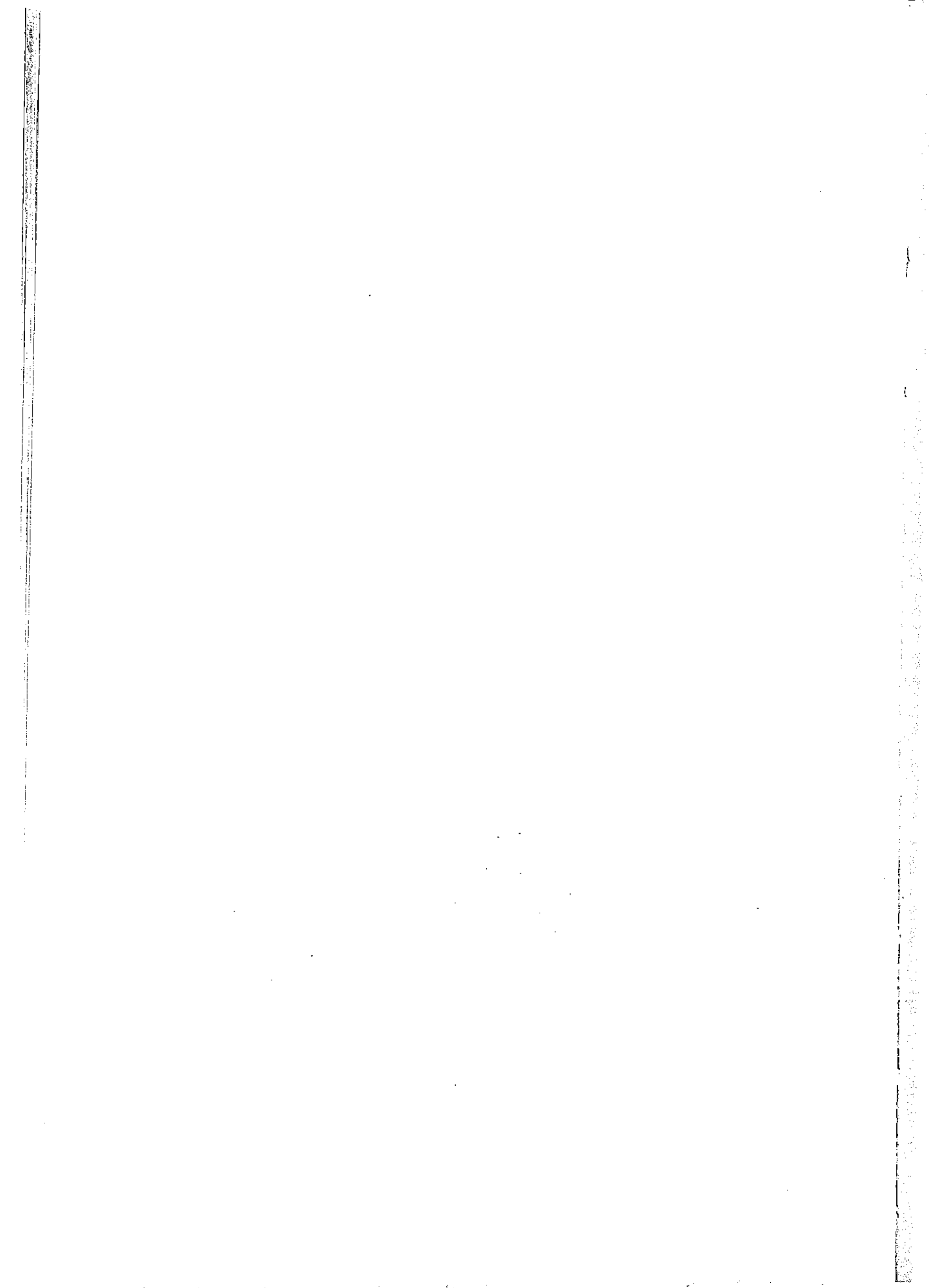


LA BREVE JERARQUÍA DE TU BOCA

FALSA IDENTIDAD

LOS ÁNGELES DEL ÉXTASIS

LA RISA QUE ME ESCONDES



ESTE LIBRO, DÉCIMO DE LA COLECCIÓN DE POESÍA SILTOLÁ, SE ACABÓ DE IMPRIMIR, USANDO TIPOGRAFÍA IBARRA, Y CON CUBIERTA INSPIRADA EN LA PRIMERA EDICIÓN DE LAS *GREGUERÍAS* DE RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA, EL 3 DE SEPTIEMBRE DE

2 0 1 0





SILTOLÁ POESÍA

LA ISLA DE SILTOLÁ

1 Elías Marchite: *Tiempo muerto*

2 Miguel Agudo: *Cuando Herodes la tierra*

3 Olga Bernad: *Caricias perplejas*

4 Juan Antonio González Romano: *Señales de vida*

5 Jesús Cotta: *A merced de los pájaros*

6 Tomás Rodríguez Reyes: *El huerto deseado*

7 Pilar Pardo: *Temporada de fresas*

8 Ángel Mendoza: *Pájaro negro*

9 José Mª Moreno Carrascal: *Los jardines de hielo*

10 Juan Carlos Aragón: *La risa que me escondes*